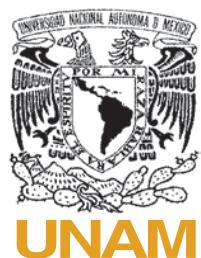


Reseña del Informe

Gaceta

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Ciudad Universitaria

16 de junio de 2011

Número 4,345

ISSN 0188-5138

El Instituto de Biología (IB) se consolida como el pilar mexicano para el conocimiento de la biodiversidad y el resguardo de su patrimonio, mediante las colecciones nacionales, con una clara pertinencia social en estos tiempos de severa crisis ambiental y de pérdida masiva de la riqueza natural. Asimismo, se perfila como uno de los grandes actores mundiales en la ciencia de la informática en la materia y de nuevos descubrimientos.

Su directora, Tila María Pérez Ortiz, presentó el cuarto informe de labores de su segundo periodo al frente de la entidad (2003-2011). Recordó que la misión del Instituto es desarrollar investigación científica que contribuya al conocimiento de la diversidad biológica, a su conservación y aprovechamiento sustentable.

Ante el rector José Narro Robles sostuvo que entre los programas estratégicos de su gestión estuvo la creación de una Unidad de Informática de la Biodiversidad (Unibio), que reúne, organiza y analiza los datos respectivos de México a partir de colecciones científicas, para el desarrollo de la investigación.

El plan de trabajo de Biología está sustentado en una historia de décadas. Fue fundado en 1929 y heredó la tradición naturalista del país. Con su creación se institucionalizó la materia como una disciplina científica y se heredaron las colecciones nacionales.

El Instituto de Biología, pilar en el resguardo de la biodiversidad

Tila María Pérez Ortiz presentó el cuarto informe de labores de su segundo periodo al frente de la entidad

Hoy en día sus áreas de investigación se agrupan en conocimiento, aprovechamiento y conservación de la biodiversidad. Su comunidad se conforma por 73 investigadores, 88 técnicos académicos, 18 posdoctorados, 182 miembros del personal administrativo y 546 alumnos de todos los niveles.

769 nuevas especies

Informó que en los últimos ocho años se publicaron mil 34 artículos en revistas indizadas, con un incremento constante. En el mismo periodo sumaron cuatro artículos dados a conocer en *Science* y el mismo número en *Nature*. A ello se añadieron otros en extenso, en memorias, capítulos de libros y libros, para un promedio de 4.4 productos por investigador.

Pérez Ortiz destacó otra producción fundamental que sustenta la actividad: la descripción, en el periodo, de 769 nuevas especies. El objetivo es descubrirlas, describirlas y clasificarlas, así como contar con los ejemplares en las colecciones.



La directora.

A esa tarea se dedica 50 por ciento de los investigadores y 40 por ciento de los técnicos académicos; de manera destacada lo hace Harry Brailovsky, quien describió 172 especies de insectos y ocupa el primer lugar de su área en el mundo, y Mario Souza, quien hizo lo propio

con más de 30 plantas vasculares (árboles).

Una de las funciones prioritarias del Instituto, continuó, es la formación de recursos humanos de alto nivel. En los últimos ocho años se graduaron más de 500 alumnos: 251 licenciatura, 219 de maestría y 77 de doctorado.

Además de los tradicionales cursos semestrales de licenciatura y posgrado, el personal impartió los llamados cursillos, de menos de 40 horas, y una gran cantidad de talleres. Ejemplo de eso fueron los de capacitación a centros de investigación de Guatemala, Honduras y El Salvador, actualización al personal del INEGI para el reconocimiento de árboles de zonas tropicales e, incluso, un diplomado de ilustración científica.

Todo un museo de historia natural

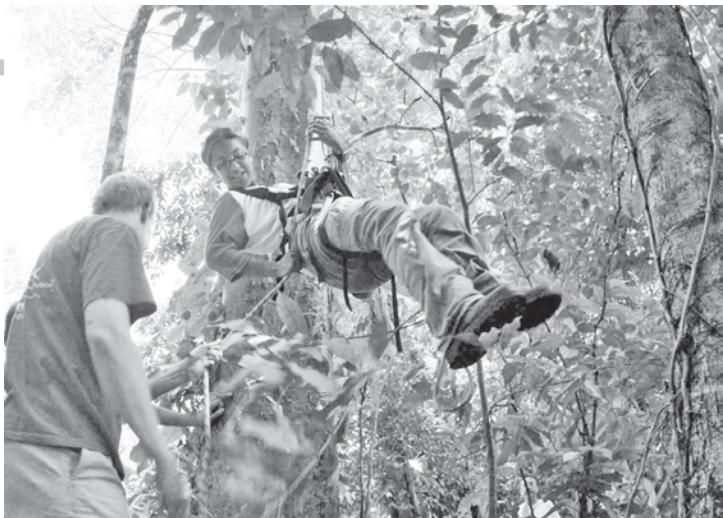
La directora resaltó las actividades curatoriales de los académicos en las colecciones biológicas naciona-



Clasificación de colecciones.



Formación de recursos humanos.



Recolección de plantas.

les, a cargo del IB, en las cuales se cuenta, en la actualidad, con un millón 338 mil 580 ejemplares en el Herbario Nacional, y dos millones 205 mil en las 10 colecciones zooló-

gicas, se recibió financiamiento para la construcción de la sala de videoconferencias y llevar ese medio de comunicación a las estaciones de Chamela y Los



Descubrimiento de especies.

gicas. Se trata del museo de historia natural de la Universidad.

La entidad académica apoyó a diversos sectores nacionales mediante la elaboración de ocho normas técnicas, además de varios dictámenes elaborados por miembros del personal. Sus académicos formaron parte de numerosos comités de expertos para las secretarías del Medio Ambiente y Recursos Naturales, y de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, entre otras instancias gubernamentales.

Tila María Pérez mencionó que además de los apoyos especiales relacionados con equipamiento, laboratorios de biología molecular, procesador de tejidos y gabinetes

Tuxtlas, localizadas en la zonas núcleo de reservas de la biosfera.

Infraestructura

Además, se realizaron grandes trabajos de infraestructura en el Jardín Botánico, desde la rehabilitación del acceso, con andador, caseta de vigilancia y plazoleta, hasta el reacondicionamiento de la sala de exposiciones, el cambio del techo del Invernadero Faustino Miranda, o la construcción y remodelación de baños. Asimismo, se edificó un dermestario o lugar de preparación inicial de materiales que serán ingresados a las colecciones.

Mediante un proyecto con Pemex-Petroquímica se desarrolló y puso en



Remodelación del Jardín Botánico. Fotos: Benjamín Chaires.

operación el Parque Ecológico Jaguarundi, como centro de cultura para la conservación.

La planta académica, formada por 73 investigadores, se ha promovido. Ejemplo de ello es que el número de investigadores titulares C se incrementó en 10, hasta 2010; lo mismo ocurrió en el Sistema Nacional de Investigadores: de cuatro, nivel III, en 2003, pasaron a 13 este año.

Al hablar de los premios, citó entre otros, el de Robert Bye y Edelmira Linares, quienes recibieron de la Society for Economic Botany el reconocimiento internacional 2010, o el entregado por el gobierno mexicano a Antonio Lot, por su importante contribución al conocimiento de las plantas acuáticas en los humedales de México.

Otra faceta del Instituto, dijo Pérez Ortiz, es su vigoroso programa editorial. *Los Anales del Instituto de Biología* pasaron a ser la *Revista Mexicana de Biodiversidad*, que actualmente se encuentra en el *Science Citation Index* con factor de impacto, y que cada vez más recibe un mayor número de contribuciones.



En este periodo, destacó, salió otro volumen de la serie *Flora mesoamericana*, proyecto en el que colaboran también el Missouri Botanical Garden y el British Museum of Natural History. Igualmente, el libro *Flora y fauna mexicanas de los centenarios*.

También habló de la publicación de *La real expedición botánica a Nueva España*, editada por Siglo XXI, que era un anhelo del IB desde antes que fuera Instituto.

Por último, Tila María Pérez habló de la participación de la entidad en los años internacionales de la Tierra, de la Evolución y la coordinación del Año de la Biodiversidad, así como el papel que desempeña al presidir el Comité Técnico de la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel.

En su oportunidad, José Narro expresó que por entidades académicas como el Instituto de Biología, la Universidad puede explicar buena parte de su grandeza. Se trata de una instancia que tiene historia y que se ha convertido en una comunidad muy grande y productiva.

Es un Instituto que cumple cabalmente con las tareas que se desarrollan en esta casa de estudios: investigación, formación de recursos humanos y difusión.

Asistieron al informe los coordinadores de la Investigación Científica y de Humanidades, Carlos Arámburo de la Hoz, y Estela Morales Campos, respectivamente, directores de centros e institutos del Subsistema de la Investigación Científica, académicos y alumnos del IB. *J*